

Profesión PAPÁS

Cómo orientar el futuro de sus hijos: educar para el bienestar

Augusto Pérez Gómez, Ph.D.

Con la colaboración de Marcela Correa Muñoz, Leonardo Aja Eslava, Luis Ángel Parra Garcés y Eduardo Villar Concha.

Publicado por:
Dupligráficas Ltda.
Bogotá, D.C. - Colombia
dupligráficas@cable.net.co
d.upligra@gmail.com
ISBN: 978-958-57904-1-4

INTRODUCCIÓN

En el año 2012 el periódico El Espectador le pidió a la Unión Temporal Nuevos Rumbos-Mejores Amigos que escribiera una serie de fascículos dirigidos a los padres de familia en los que se analizaran algunos de los principales problemas que surgen cuando los hijos llegan a la adolescencia. El éxito de los fascículos fue evidente desde los primeros números.

Teniendo en cuenta la muy limitada disponibilidad de materiales accesibles en los que se analicen las numerosas situaciones que con frecuencia se convierten en quebraderos de cabeza cuando los hijos empiezan a crecer, Nuevos Rumbos tomó la decisión de organizar la publicación original de una manera diferente, cambió algunos títulos y agregó un nuevo capítulo; en ese trabajo me ayudó mucho Juliana Mejía. Así surgió este libro.

Esperamos que su contenido pueda ser aprovechado para ampliar la visión de los padres sobre sus hijos; que los “tips” que se presentan contribuyan a resolver algunas situaciones que pueden volverse complicadas; que sus contenidos inviten a reflexionar, a dialogar y a buscar alternativas a conflictos que en otras épocas se resolvían de manera autoritaria y producían fracturas en las relaciones y en las emociones; y que ayude a los padres a entender que ellos saben mucho más sobre casi todo que sus hijos, así estos puedan derrotarlos en segundos manejando un celular de última generación o en un juego electrónico desafiante y complejo.

A Marcela, Leonardo, Luis Ángel y Eduardo, gracias por sus aportes.

A.P.G., agosto de 2013

20

¿QUÉ DEFINE A UNA FAMILIA?

En este, el último fascículo de la colección “Profesión: papás”, haremos una rápida revisión de los cambios sufridos por el concepto de familia y sobre las modalidades de relación que pueden darse.

La noción de familia se transformó de una manera fundamental en la segunda mitad del siglo XX, y afectó a todos los países del mundo occidental. La unidad tradicional llamada “familia nuclear”, compuesta por un hombre, una mujer y los hijos de esa pareja, ha pasado a ser un componente más dentro de una estructura más compleja que comprende:

- La familia extensa: siguiendo la línea de descendencia incluyen como miembros de la unidad familiar a personas de varias generaciones como abuelos, hijos, nieto, tíos, entre otros.

- Familias monoparentales: constituidas por un padre o una madre sin pareja, y que vive con al menos un hijo.
- Familias reconstituidas: como consecuencia de la separación, o de la muerte de uno de los cónyuges, el otro rehace nuevamente su relación con otra persona y, eventualmente, con los hijos de uno o de ambos.
- Familia de madre soltera: una mujer asume sola la crianza de sus hijos.
- Familia de padres separados: el hombre y la mujer ya no son pareja, pero siguen cumpliendo con la responsabilidad y rol de padres y no conviven con otras personas en calidad de pareja.
- Familias transgeneracionales: son aquellas en las que los abuelos quedan a cargo, a veces durante muchos años, de la crianza de sus nietos.
- La familia gay: en algunos países personas del mismo sexo pueden casarse y tener hijos, por lo que adquieren rango de familia.

De manera que, en nuestra época, lo del apellido como vínculo para definir familia pasa a ser un elemento de menor importancia.

¿Si ya no es el apellido, qué es entonces lo que define a una familia?

Una familia se define entonces por los vínculos afectivos que existen entre los miembros, vínculos que se asocian de manera directa al tiempo compartido. Ese tiempo tiene dos dimensiones, cantidad y calidad, que deben estar equilibradas. Veamos las combinaciones posibles:

- Alta cantidad pero baja calidad: uno puede pasar mucho tiempo con su familia sin interactuar con ella, o en interacciones desagradables (peleas,

conflictos) por lo que la calidad sería baja. Esta forma de compartir el tiempo produce deseos de huir, pues se trata de una situación básicamente aversiva.

- Baja cantidad y alta calidad: Tiene, por supuesto, un aspecto recompensante y agradable, pero cuando la cantidad es muy baja genera frustración.
- Baja cantidad y baja calidad: Hipotéticamente es el peor escenario posible, pero puede en realidad ser mejor que el alta cantidad/baja calidad: por lo menos la “tortura” no dura demasiado. Este patrón se perpetúa a sí mismo, pues el tiempo reducido no permite introducir cambios y la baja calidad desencadena el deseo de acortar al máximo la situación.
- Alta cantidad y alta calidad: es el ideal, pero en las condiciones de vida contemporáneas es poco realista; además, los adolescentes consideran que una parte de su identidad se define en términos de las posibilidades de tener actividades en las que su familia no esté involucrada. Esto creará entonces un desafío de creatividad para sus padres.

¿Qué significan los términos “alta y baja cantidad”, “alta y baja calidad”?

Aquí entramos en el reino de la subjetividad, pues no hay criterios específicos que nos respondan interrogantes como: ¿dos horas diarias de tiempo compartido en familia es mucho o poco? ¿Cómo medir la baja o la alta calidad de ese tiempo? En realidad resulta muy difícil responder esas preguntas utilizando un solo parámetro, y no necesitamos mediciones en el sentido estricto de la palabra. Quizás unas cuantas preguntas ayuden a clarificar la situación:

1. A cuántos eventos culturales, académicos o deportivos del colegio de sus hijos asiste usted cada año: A todos____ A casi todos ____ A la mitad____ A muy pocos ____ A ninguno____
2. Ustedes ven juntos televisión: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
3. Ustedes salen a hacer compras juntos: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
4. Ustedes van a cine juntos: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
5. A cuántos eventos culturales, académicos, o deportivos sin relación con el colegio de sus hijos, asiste usted con su familia cada año: Más de 10____ Entre 5 y 10____ Entre 1 y 5 ____ Cero____
6. Con qué frecuencia acude usted a eventos religiosos con su familia: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
7. Usted y su familia realizan juntos tareas del hogar como cocinar, ordenar, limpiar, arreglar el jardín: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
8. Usted se sienta a hablar con sus hijos sobre cualquier cosa: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
9. Ustedes comen juntos por lo menos una vez al día: Si____ No____
10. Se siente satisfecho de las conversaciones que tiene con sus hijos: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____
11. Sus hijos le han hecho reproches sobre el poco tiempo que pasa con ellos: Con frecuencia____ Ocasionalmente____ Casi nunca ____ Nunca ____

12. Qué tanto considera que conoce a sus hijos: Mucho _____
Suficientemente _____ Poco _____ Muy poco _____
13. Usted piensa que la suya es una familia feliz: Sí _____ No _____
14. Cuando usted conversa con sus hijos todos quedan satisfechos: Siempre _____
Con frecuencia _____ Ocasionalmente _____ Casi nunca _____ Nunca _____
15. El contacto entre usted y sus hijos es afectuoso: Siempre _____ Con
frecuencia _____ Ocasionalmente _____ Casi nunca _____ Nunca _____
16. El contacto entre usted y sus hijos es respetuoso: Siempre _____ Con
frecuencia _____ Ocasionalmente _____ Casi nunca _____ Nunca _____
17. Usted cree que a sus hijos les gusta pasar tiempo con usted? Sí _____ No _____
18. Se ha sentido culpable por pasar poco tiempo con sus hijos: Con
frecuencia _____ Ocasionalmente _____ Casi nunca _____ Nunca _____
19. Su pareja le hace reclamos por pasar poco tiempo con sus hijos: Con
frecuencia _____ Ocasionalmente _____ Casi nunca _____ Nunca _____
20. Usted pasa con sus hijos el tiempo suficiente para enterarse de las cosas
importantes sobre ellos: Si _____ No _____

Pídale a su pareja que también responda las preguntas; luego comparen sus respuestas y revisen las eventuales discrepancias o desacuerdos. Esto puede enriquecer la reflexión sobre cantidad y calidad de tiempo compartido.

La familia latina

La familia latina en general, y la colombiana en particular, tiene cierto defectos si se la compara con las familias de otras latitudes: por ejemplo, los padres a veces son muy posesivos con sus hijas, y las madres muy entrometidas en las vidas

de sus hijos adultos, opinando de cosas que nadie les ha preguntado y cambiando de lugar las cosas en la casa de él. Pero tiene unas inmensas fortalezas: padres y madres dan grandes muestras de interés y de preocupación por sus hijos durante toda la vida, su capacidad de solidaridad es inagotable, y mientras los hijos crecen suspiran esperando el momento en que regresarán con las familias que formaron; y cuando regresan, se toman muy en serio su papel de abuelos, transmitiendo a esa tercera generación la importancia de los vínculos familiares.

Un ejemplo del rol de la familia como ente protector puede ser el del consumo de drogas. Muchos expertos se han preguntado por qué, teniendo todos los factores de riesgo (disponibilidad casi ilimitada de sustancias de alta calidad y bajo precio, agobiantes problemas sociales como conflicto armado, bandas delincuenciales de enorme poder, inseguridad en las calles, pésima distribución de la riqueza) Colombia no es un país con un gran consumo de drogas (comparado con Estados Unidos o con Europa). Y la respuesta suele ser bastante clara: la familia juega un papel protector esencial.

En la adolescencia ocurren múltiples eventos positivos y negativos, y los padres sufren, con mucha frecuencia, malos ratos durante este período... Pero más temprano que tarde el joven entenderá que, en gran parte de los conflictos que vivió, eran sus padres quienes tenían razón, y que el afecto y el cuidado que le proporcionaron le evitaron más problemas de los que puede recordar.

Unos últimos tips

- Confíe en usted y en su pareja para resolver la mayor parte de los problemas de la vida cotidiana
- Su hijo puede saber manejar mejor que usted toda clase de equipos electrónicos; pero en todo lo demás usted seguramente lo aventaja, y por mucho!
- Recuerde que los padres indulgentes y negligentes son los que tienen más hijos con problemas
- Los padres que se vuelven “amigos” de sus hijos, los dejan huérfanos
- En el mundo actual la función ideal de los padres es la de padres-maestros: escuchan, son afectuosos, guían y saben poner normas y límites.

“No es la carne y la sangre, sino el corazón, lo que nos hace padres e hijos”

Friedrich von Schiller